

Lope de Aguirre, traidor

JOSÉ SANCHIS SINISTERRA

27 de Marzo del 2019

DÍA DEL TEA- TRO

PLANTO DE DOÑA INÉS DE ATIENZA ANTE EL CADÁVER DE URSÚA, SU AMANTE

Doña Inés: Ahora yo tendría que llorar por ti, Pedro de Ursúa. Ahora yo tendría que regar con lágrimas la tierra que cubre tu cuerpo ensangrentado. Rasgar mis vestiduras, arañarme la piel, manchar de barro y cenizas mis cabellos... Y en vez de eso, mira: apenas amanece, y ya acicalo mi rostro, preparo mis ropajes y atavíos de gala y ensayo toda clase de sonrisas. Breve luto me deja tu arrebatada muerte; más breve viudedad mi lamentable vida. Casi no tuve tiempo de besar tus heridas cuando ya, como cuervos, de entre tus matadores me acosaron ansiosos pretendientes. El llanto y el dolor hube de helarlos en su misma fuente, hube de contener el asco, el desvarío, los gritos de dolor y desespero que tu cuerpo rasgado me infundía. Allí, en medio de aquellos perros traidores sin más temor de Dios que cualesquiera bestias, me vi librada otra vez de mi destino, a mi estrella maldita de hembra codiciada por jauría de varones.